

Transferencia de trabajo y relación a la Escuela

Roser Casalprim

¿Qué se entiende por “*transferencia de trabajo*” y ¿en qué consiste? Parto de la idea de que a menudo se produce un sobreentendido sobre este tema.

1. Esta pregunta lleva implícitas, a mi entender, algunas cuestiones de gran calado que a veces nos confrontan a ciertas paradojas tanto en la teoría como en la práctica psicoanalítica: el destino de la transferencia en el curso de un análisis - sus distintos momentos a lo largo de la cura-, la cuestión de qué ocurre con la transferencia una vez terminado un análisis – incluso después del pase - y de cómo se pasa del amor de transferencia a la *transferencia de trabajo*, o sea , de cómo se pasa de una experiencia singular a una experiencia colectiva en una comunidad epistémica. Conocemos a través de la enseñanza de Lacan que el análisis tiene un final - divergiendo en eso con Freud — pero también que hay la irreductibilidad de la transferencia es decir, que no quedaría reducida a cero al final del análisis, aunque el analizante tenga otra relación con la transferencia que le posibilite una enunciación singular, original.

2. En la comunidad analítica se decía mucho en una época - hace años - que la transferencia de trabajo era la continuación lógica de la transferencia en un análisis, se hablaba, casi como si se tratara de un eslogan, de “un pasaje del trabajo de transferencia a la transferencia de trabajo” sobreentendido como una especie de sublimación del “resto” de transferencia al final de una cura que se orientaría en una transferencia de trabajo con el psicoanálisis mismo - a partir de la experiencia singular- sin el soporte del analista y en relación con la Escuela. No obstante, tal como fue planteado en el argumento de un Encuentro de los Polos Aude-Roussillon y Rhône-Languedoc del Forum EPFCL- Francia: “*la experiencia muestra que no siempre es así*” y ello abre algunas preguntas: “*¿Hace falta haber terminado el análisis para interesarse por la teoría analítica y trabajarla junto con otros?*” “*Vemos que a veces se produce un movimiento inverso: es el trabajo junto a otros sobre la teoría analítica lo que conduce a la cura*” (1). Esto quizás conlleva a hacer una distinción entre la transferencia - tanto positiva como negativa - a los textos de Freud, Lacan y otros analistas - que también se produce en sujetos que se dedican a otras disciplinas, en sujetos que no se analizan y que no forman parte de la comunidad analítica - de la transferencia de un analizante a la teoría psicoanalítica a lo largo de los distintos momentos de la cura y sus

vicisitudes (participación en carteles, jornadas, seminarios, etc.), del destino de la transferencia de trabajo al final del análisis y del pase, si se realiza.

3. Lacan plantea el término “*transferencia de trabajo*” en 1964 en su Acto de Fundación, después de su expulsión de la IPA como didacta y de haber retomado su Seminario bajo el título de los “Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis”, en donde irá transmitiendo la importancia de la formalización de la transferencia y la ligazón entre ésta y el deseo del analista (2)

En cuanto a la transferencia de trabajo, dice así:

“La enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por las vías de una transferencia de trabajo”

Los “seminarios”, incluido nuestro curso de Hautes Études, no fundarán nada si no se remiten a esa transferencia” (3)

Una lectura posible es que Lacan en el momento de la fundación de su Escuela pone el acento en la “*transferencia de trabajo*” situándola en el centro de la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis (4), como si en cierta manera en aquel momento constituyera la médula espinal del trabajo en su Escuela. ¿Qué consecuencias podemos extraer de ello tanto en relación a nuestra relación con las enseñanzas de Freud y Lacan como en relación a cualquier otro psicoanalista-enseñante y en nuestra propia enseñanza si nos ofrecemos a ella? A mi entender, se trataría de una enseñanza no cerrada sobre sí misma - que no obture - sino de una enseñanza que produzca efectos más allá del uno-mismo, que induzca a los otros a hacer este trabajo y para ello el psicoanalista como enseñante, si me permiten la expresión, estaría en la posición de psicoanalizante. En el texto *Alocución sobre la enseñanza*, Lacan dice lo siguiente: “*Lo que debo acentuar bien es que, por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar, a pesar de la apariencia, sino a título de síntoma*” (5)

De ello se puede derivar también la pregunta de ¿cuál es el devenir de la posición analizante después de la experiencia analítica?

4. Si bien en el texto aludido, en la Nota adjunta, habla una sola vez de *transferencia de trabajo* - no he encontrado más referencias en otros textos - Lacan hace múltiples alusiones al trabajo de Escuela y en la Escuela, que consideramos de interés recordar: la Escuela “*es el organismo en el que debe cumplirse un trabajo, que, en el campo que Freud abrió, (...) vuelva a llevar la praxis original (...) al deber que le corresponde en nuestro mundo*” (...) Este

objetivo de trabajo es indisoluble de una formación a dispensar en este movimiento de reconquista”(...) Para la ejecución del trabajo, adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo (...) MAS UNA encargada de la selección de la discusión y de la salida reservada al trabajo de cada uno (...) El éxito de la Escuela se medirá en relación a la salida de trabajos que sean recibidos en su lugar”, “las condiciones de crítica y de control a las que será sometido todo trabajo a proseguir en la Escuela” (6)

¿Qué podemos decir hoy día sobre lo que planteó Lacan en 1964 - y posteriormente - refiriéndolo a la actualidad de nuestra Escuela y a distintos niveles: no analistas, AP, pasadores, AME, AE, carteles?

5. Tal como parece desprenderse del texto sobre el Acto de Fundación, hablar de “*transferencia de trabajo*”, implica también considerar que cuando Lacan formula este término, dado que el objetivo fundamental es el de fundar una Escuela, se ponen en juego otras cuestiones que están relacionadas y que el mismo autor explicita, tales como: la formación del psicoanalista, el vínculo o lazo social entre analistas en una comunidad epistémica, el trabajo en carteles como alternativa al grupo y a los llamados efectos y obscuridades del grupo, la relación con la subjetividad de la época, la crítica, etc.

6. ¿En qué se distingue pues esta transferencia de trabajo al final de un análisis? ¿Acaso, entre otros aspectos, no se trataría de una transferencia que ya no se dirige al gran Otro – apuntando a conseguir su reconocimiento, su amor, etc. – sino al psicoanálisis mismo y como producto de una experiencia particular?, ¿no se trataría también de una transferencia que no responde a una exigencia superyoica y que procura cierta satisfacción?

¿Se puede hablar con propiedad de transferencia de trabajo si no va asociado al final del análisis y articulado a una Escuela? ¿Cómo se efectúa la transferencia de trabajo en un cartel? Dejo estas preguntas abiertas para la reflexión y el debate.

Roser Casalprim

Notas

(1) Véase texto de difusión del Encuentro entre les Pôles Aude-Roussillon y Rhône-Languedoc del Forum EPFCL- Francia, “*Qué lazo entre analistas*”. Perpignan, 21 de septiembre de 2019.

(2) Lacan, J, Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, 1964, en especial la clase 18 titulada *“Del sujeto al que se supone saber, de la primera dáda y del bien”*. Ed. Paidós.

(3) Lacan, Acto de Fundación. 21 de junio de 1964. *“De la Escuela como experiencia inaugural”*, pág. 254, Otros escritos. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012

(4) Véase al respecto del tema de la transmisión la ponencia de Mikel Plazaola, *“El misterio de la transmisión”* XV Jornadas de Escuela EPFCL- España F9

(5) Lacan, J, Alocución sobre la enseñanza, 19/04/1970, Otros escritos. pág. 325, Ed. Paidós, 2012

(6) Lacan, J, op. cit, Otros escritos, págs. 247-248, Ed. Paidós, 2012